

Susana Giraudo

DIABÓLICAMENTE BELLO

A veces veo sin ver,
un desgarrado sueño que he perdido y recupero.
En el ir y venir desde la nada al todo,
ese fragor al que asomarnos,
regalo de ángeles provocantes,
concesión de dioses paganos.

Me miras desde lo inmenso
y mi espíritu responde descarnado,
despojado de piel y huesos,
solo suspiro, temblor y latido.

Una especie de seducción por resistir lo irresistible,
se soporta como una sentencia leve,
como un sino que no podemos ignorar,
un derrotero onírico fulgurante.

La clave está en la asonancia de un coro
de voces diabólicamente bellas,
un irresistible canto de sirenas.
Voces de seres ciegos que nos habitan
descubriéndonos uno al otro,
palpando nuestros cuerpos aún no revelados.

HECHICERÍA

esta hierba que crece
sobre mis muslos estremecidos
capim tierno al que mueve el viento
aliento de tu furia sobre mi verdor
mágico embrujo como si
fuera un jardín de lavandas que vibra solo
entre el encanto entrelazado
de lenguas
que hablan sin pensar apenas
en la cruda fuerza de mi espanto
en tu himno vibrante
en la danza proteica y fantástica
alucinación
hechicería de a dos
luz fusional
alarde bicéfalo
latido de vacíos
que se nutren de promesas
en medio de este
intimo deslumbramiento
de uno
en el otro

solo somos la magia
de dos brujos midiéndose
en el encanto extraño
de ausencia
y distancia

VIDA

Vuelve sobre la suntuosa forma del acaso
y su libre torbellino.
Sobre la sustantiva calidad de sus reliquias,
y su callada presencia.
Vuelve sobre los gestos abismados del silencio,
a la riqueza de las horas trasegadas,
y a ese indeleble trazo del dolor
en desgarrado laberinto.

Misterio y existencia.

... y no encontrar otra palabra que no sea
vida,
para explicar el milagro peregrino
de repetir una vez y tantas veces
el camino trazado entre desbordes
por los seres del cristal en que se mira.

SUEÑERA

Asomado a mi alma te detienes,
buscas poblarme, trasponer fronteras.
Con manos nuevas y un amor ardiente,
descubres en la nada primaveras.

Estás lejos de toda cobardía,
olvidado del mundo entre quimeras,
ojos colmados de ilusión y vida,
me quitas la razón aunque no quieras.

Sobrevolando sobre la primera
imagen bella de este amor que clama,
me amarás a pesar de la distancia.

Y yo seré nostalgia y esperanza
seré luz, seré sombra y seré llama
entibiando tu alma en su sueñera (*) .

(*) borgeano